Un poema

Un poema

que

diga

la muerte y la vida,

la pálida

espiga

del campo usurpado

el olvido del mundo,

la lluvia sigilosa,

el alma en brote de una luna perdida

Un poema:

añejo

perplejo

espejo de tu sombra

espeso de poesía

Que lo diga.

Y aquí.

Pasados por la Navidad

Hemos de ver el sol
entre los dientes,
cual cascabeles de
cristal.

Resaca de aire y miel.
Posdata de una generación.

Una sábana de resignación
dio con el filo de la cama
Y nuestras voces
Y los sueños apresurados

Pasados por la Navidad
hecha de sal y trigo,
vendrá un refrán remoto
de algún buen amigo

Pasados por esta Navidad,

sin olvido,

tocaremos la puerta

del oasis vivido.

Jengibre

Es un simple poema

No tiene motivo

Atributo

Ni consuelo

Es un anzuelo de la ocasión.

No tiene

No es

Más que un poema

Arroja la piedra

-que es el alma-

Y no esconde la mano

No tiene

No es

Más que un poema:

Uno bien simple

Palenque

Seré
la poesía de
LAS palabras
que siento

No seré lo otro

Seré
agua de río,
alguna montaña añeja
y el párpado de un Cóndor

No seré la culpa

Ni la disculpa

Seré
mi perdono

Escribo en Enero

Un color
Sin sonido
Es lo dicho
De otro modo

Un recuerdo
distintivo
Es la memoria
Del corazón

Unos gajos
De tiempo prohibido,
tales
Olvidos,
son compasión.

Uno no es nada y nada es razón.